

P A I S A J E

ÁRBOL, inmenso árbol en mi frente,
arraigado sobre mi corazón
con todo el golpe -ramas- por el cielo.
Y tú, mujer, enhiesta, suspirando
-hacia arriba, hacia abajo- con los pájaros
del pecho inmenso, puro y delicado.
Tú delante, tú dentro del paisaje,
con los brazos caídos, resignada
al amor, que te asalta como un río.
Oh montaña detrás de tus cabellos,
amapola con luz junto a tu pié,
aves que rozan, sin tocar, tus manos.
Paisaje inmenso, dentro del que rompen,
lloran, cantan, tus manos y mis manos
separadas por aire, por deseos
de plenitud, purísimos, que atan.
Oh distensión de nuestros corazones
sobre el paisaje verde de las cinco,
junto al cerro suavísimo y callado.
Canta en este paisaje, dale música,
canta, mujer, tu forma y tu caricia,
canta, ave de Dios, sobre mi barro.
De pronto, un aire lleno de cien árboles,
chopos, encinas, chopos y otros árboles
desconocidos, rompen el cristal; voltean
tu cabellera, pugnan en tu pecho
y todo va a perderse, ~~xxxxxxxxxxxx~~ a conseguirse,
cuando en el cielo, malva, sin contorno,
nace la luna y me acaricias tú.
Y ya todo es silencio, sombra, estrella,
recuerdo de mis ojos en tus ojos,
y esta luna, esta luna que nos late
dentro del alma... Luna... Canta... El aire.

